

Actividad física y deporte en la población migrante en Chile ¹

Physical activity and sport participation among immigrants in Chile

Cristóbal Feller V.²
Pablo Alvarado A.³
Cristián Doña R.⁴
Iñigo García P.⁵

RESUMEN

Objetivo: caracterizar hábitos y prácticas de actividad física (AF) y/o deporte de la población migrante en Chile, e identificar cómo impactan en su integración social y en el desarrollo deportivo del país.

Materiales y métodos: estudio exploratorio, incluyó entrevistas semi-estructuradas a 30 académicos, deportistas, técnicos y representantes de organismos públicos y sociales; y una encuesta a migrantes en hogares de 6 ciudades del país.

Resultados: 43,5% de los migrantes adultos practica AF regular en Chile. Las modalidades más frecuentes son fútbol, transporte activo y acondicionamiento físico. La mayoría practica con amigos y/o familiares, siendo habitual el uso de espacios públicos como parques y plazas. Si bien la mayoría conserva los hábitos de AF de sus países de origen, un 28,7% se transformaron en inactivos.

Discusión: los migrantes practican más AF regular que los chilenos, con menores diferencias por nivel socioeconómico y edad. Sin embargo, migrar hacia Chile perjudica sus hábitos de AF, debido a las extensas jornadas laborales, largos tiempos de desplazamiento, falta de espacios públicos y áreas verdes, e inseguridad en barrios vulnerables, que caracterizan a las ciudades chilenas, en especial a la capital. Conclusión: la práctica regular de AF y deportes de los migrantes les permite generar redes de apoyo y aumentar su visibilidad, lo que tiene un efecto positivo en su calidad de vida e integración. Sin embargo, sus condiciones de vida en Chile impactan negativamente en sus hábitos de AF. Son necesarias políticas que promuevan su integración a través del deporte y la AF.

Palabras claves: *Actividad Física, Inmigración, Sociología*

ABSTRACT

Aim: characterize habits and practices of physical activity (AF) and sports among the immigrant population in Chile, and identify how they impact on their social integration and on the sport development of the country.

Methods: exploratory study, which included semi-structured interviews to 30 academics, athletes, technicians and representatives of public and social organizations; and a household survey to migrants in 6 cities of Chile.

Results: 43.5% of adult migrants practice regular PA in Chile. The most frequent modalities are soccer, active transport and physical conditioning. Migrants mainly practice with friends and family, usually in public spaces such as parks. Although the majority maintains the PA habits of their countries of origin, 28.7% became inactive.

1 Proyecto de investigación Fondeperte N°1700120210 “Migraciones y Deporte en Chile. Caracterización e impacto de la actividad física y el deporte en la población migrante”, diseñado y ejecutado por el centro de estudios sociales Katalajo en 2017, con financiamiento del Fondo Nacional para el Fomento del Deporte, del Instituto Nacional de Deportes de Chile.

2 Licenciado en Sociología, Universidad de Chile. Investigador del centro de estudios sociales Katalajo. Correspondencia: cfeller@katalajo.cl.

3 Sociólogo, Universidad de Chile. Magíster en Biología-Cultural, Escuela Matriztica y Universidad Mayor. Investigador del centro de estudios sociales Katalajo.

4 PhD en Sociología e Historia, Michigan State University. Director del Office for Latino and Latin American Studies, University of Nebraska-Omaha, Investigador Asociado del Observatorio de Desigualdades UDP, e Investigador Adjunto COES.

5 Sociólogo, Universidad de Chile. Investigador del centro de estudios sociales Katalajo.

Discussion: migrants practice more regular PA than Chileans, with fewer differences by socioeconomic level and age. However, migrating to Chile can negatively affect their PA habits, due to Chilean cities characteristics, specially the capital's, such as extensive working hours, long travel intervals, lack of public spaces and parks, and insecurity in vulnerable neighborhoods. Conclusion: the regular practice of PA and sports among migrants allows them to generate support networks and increase their visibility, which has a positive effect on their life quality and integration. However, their living conditions in Chile have a negative impact on their PA habits. Policies that promote their integration through sport and PA are necessary.

Keywords: *Physical activity, Immigration, Sociology*

INTRODUCCIÓN

A partir de la mitad de la década de 1990 la inmigración hacia Chile comienza a aumentar significativamente, producto principalmente de diversas crisis en países latinoamericanos y de la percepción de Chile como un país socialmente seguro y estable política y económicamente. Esta nueva migración es distinta en sus orígenes geográficos a la inmigración histórica de los siglos XIX y comienzos del XX que tuvo importantes efectos en el desarrollo tecnológico, industrial y cultural de Chile, siendo clave también en los orígenes del deporte moderno en el país. Es así que, entre los censos de abril de 1992 y abril de 2017, la población nacida en el exterior⁶ pasó de ser de 115 mil personas aproximadamente -representando menos del 1% de la población total del país- a casi 750 mil personas. Para fines de 2017 esta cifra se estimaba en cerca de un millón de personas, que representan alrededor del 5,5% de la población del país (1).

A diferencia también de la migración histórica, principalmente europea, esta nueva migración se origina en países vecinos y otros países de América Latina y el Caribe. Debido a la multiplicidad de flujos de origen y de las características socioeconómicas de Chile, las condiciones de vida de los migrantes varían significativamente entre las distintas zonas del país (2).

Como país miembro de la comunidad internacional, este nuevo escenario plantea al Estado de Chile una serie de desafíos. Entre otros, Chile tiene el deber de “garantizar a las personas migrantes el acceso a los servicios educativos y sociales” (3); y de asegurarles “el derecho fundamental de acceder a la

educación física, la actividad física y el deporte sin discriminación alguna, ya esté basada en (...) el origen nacional o social, la posición económica o cualquier otro factor” (4). Por ende, resulta deseable que la sociedad chilena, y en particular el sector público, afronten la tarea de promover el acceso a la actividad física y el deporte de la población migrante.

Por otro lado, existe amplia evidencia sobre el rol de la actividad física y del deporte organizado en la integración de los migrantes. Estudios recientes indican que la participación en deportes organizados, en particular de los jóvenes, ayuda a su integración, al permitirles desarrollar contactos y ser aceptados por sus grupos de pares (5). Estos estudios también proponen que el deporte tiene efectos positivos en la integración de migrantes a escala barrial y de ciudad, ya que disminuye reacciones xenófobas y/o racistas y ayuda a reproducir y fortalecer redes migratorias, permitiéndoles una incorporación más rápida al mercado laboral y sistema educacional (6, 7, 8, 9).

Resulta relevante, por tanto, contar con información que permita conocer la situación actual de los migrantes en Chile con relación a la actividad física y el deporte. Y, sobre esta base, proponer acciones de política pública que promuevan su acceso a estas actividades, estimulando así su integración y participación activa en la sociedad chilena.

Este contexto dio origen a nuestro proyecto de investigación, el que se propuso investigar cuáles son los hábitos y tipos de práctica de actividad física y deporte de la población migrante en Chile; cómo estas prácticas impactan en la calidad de vida de los y las migrantes, y cuál es su impacto para la sociedad chilena. El siguiente artículo presenta los principales resultados de este estudio.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación académica sobre migración internacional en Chile es reciente y en general ha actuado de manera reactiva a los cambios en los flujos migratorios y a las características y condiciones de los migrantes (10). Debido a esto, la producción de conocimiento asociado a las migraciones recientes aún está desarrollándose. El campo de estudio migraciones, actividad física y deporte es una de las áreas hasta ahora no trabajadas por los estudios migratorios chilenos. Considerando estos antecedentes, diseñamos un estudio exploratorio multimétodo que fue ejecutado entre los meses de junio y noviembre de 2017.

Nuestra investigación incluyó una revisión de

6 En este artículo usamos los conceptos de “nacido en el exterior” que ocupan los censos y el inmigrante o migrante como sinónimos.

información secundaria con el objetivo de recopilar tanto investigaciones académicas como documentos de políticas públicas asociados a la migración, la integración de los migrantes, el deporte y la actividad física. En segundo lugar, realizamos entrevistas en profundidad a 30 informantes clave, con el objetivo de identificar los diferentes factores que inciden en la práctica de deporte y actividad física por parte de la población migrante, como también los impactos de estas prácticas. De los 30 entrevistados, la mitad fueron académicos, funcionarios de organismos públicos y/o dirigentes de organizaciones de migrantes, no necesariamente vinculados al deporte, mientras que la otra mitad fueron entrevistas a deportistas, técnicos, dirigentes u otras personas migrantes que desempeñen un rol relevante en el ámbito del deporte y la actividad física en Chile. Estas entrevistas las analizamos mediante la técnica de análisis de discurso.

A partir de los resultados de las entrevistas y de la revisión de información secundaria, diseñamos y aplicamos una encuesta en hogares a personas migrantes. Esta encuesta buscó determinar el porcentaje de la población migrante que realiza actividad física y/o deporte de manera regular, identificar cuáles son sus prácticas, y levantar información de caracterización de cada encuestado y su entorno residencial. Para identificar a la población migrante utilizamos la pregunta por lugar de nacimiento, siguiendo el formato utilizado tanto en los censos nacionales como en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2015.

Las encuestas fueron aplicadas entre enero y marzo de 2017 en 610 hogares ubicados en barrios o sectores urbanos con alta concentración de población migrante, distribuidos en 6 ciudades de Chile, ubicadas en las 3 macrozonas identificadas por la encuesta CASEN 2015: Arica e Iquique (macrozona norte), Santiago (macrozona metropolitana), Valparaíso, Rancagua y Talca (macrozona otras regiones) (11).

En cada hogar se aplicaron dos tipos de cuestionarios:

Encuesta a hogares: se aplicó sólo a una persona por hogar. Recopiló información sobre la totalidad de las personas migrantes que residían en el hogar, identificando datos básicos de caracterización, si realizaban actividad física de manera regular y qué disciplina o modalidad practicaban. Esta encuesta permitió recabar información sobre 1.476 migrantes, lo que permite inferir un error muestral de 2,55%, para

un nivel de confianza del 95%.

Encuesta a personas migrantes: se aplicó a migrantes mayores de 18 años que se encontraban en los hogares encuestados al momento de la aplicación. Permitted contar con información más detallada respecto de variables de caracterización de los encuestados, sus hábitos deportivos antes y después de llegar al país, sus motivaciones y obstáculos para la práctica deportiva, y su valoración sobre distintos aspectos de su situación en Chile. Se encuestó a 823 migrantes, lo que permite inferir un error muestral global de 3,42%, para un nivel de confianza del 95%.

Este cuestionario consideró un módulo específico de preguntas para los migrantes que actualmente practican deporte o actividad física en Chile, y otro para quienes no lo hacen. El desglose es de 401 personas "activas" (error muestral del 4,89%) y 422 personas "inactivas" (error muestral del 4,77%).

El plan de análisis incluyó el procesamiento descriptivo de todas las preguntas incluidas en los cuestionarios a nivel univariado y bivariado. Para esto último, se definió un set de variables independientes (banner) relevantes de evaluar en los resultados obtenidos, aplicando para ello pruebas de diferencias de medias y proporciones a fin de juzgar su significación estadística.

Al ser encuestas y muestras diferentes, cada cuestionario fue analizado de manera independiente. En el caso de la encuesta a hogares, los resultados referentes a los niveles de práctica de deporte y/o actividad física fueron contrastados con la población chilena a través de los resultados de la Encuesta Nacional de Hábitos de Actividad Física y Deportes (ENHAFD) 2015, ponderados de acuerdo con la distribución por sexo y edad de los migrantes. Vale decir, los resultados que se obtendrían si la población chilena tuviera igual distribución de sexo y edad que nuestra muestra. Esto implicó excluir a los menores de 18 años en los resultados comparativos, ya que en la ENHAFD no se incluyen (12).

Caracterización de las muestras

De las 1476 personas reportadas en la encuesta en hogares, los hombres representan el 53,5% y las mujeres el 46,5%⁷. Sus edades van desde 1 hasta 75 años, alcanzando un promedio de 30,7 años. El 70% de los encuestados tiene entre 18 y 39 años, lo que es consistente con las edades de quienes protagonizan los flujos migratorios en el mundo.

Un 22,6% llevaba en Chile 7 o más años, un 33,7% entre 2 y 6 años, y el 43% estaba en el país hace 1 año

7 En la encuesta preguntamos por género de la persona, con la posibilidad de respuesta dicotómica masculino/femenino. Sin embargo, para poder comparar los resultados de nuestra encuesta con los de la ENHAFD 2015 y de la CASEN 2015, en este artículo utilizamos las categorías sexo y género de manera intercambiable.

o menos. En promedio, las mujeres migrantes llevaban 4,7 años en Chile, uno más que los hombres (3,7 años).

El 98,7% de los encuestados nació en alguno de los siete países de Sudamérica y el Caribe que han protagonizado los principales flujos migratorios hacia Chile en los últimos 20 años: Perú, Haití, Colombia, Bolivia, Ecuador, República Dominicana y Venezuela. Considerando el país de origen, los años de trayectoria y la distribución territorial de los migrantes, podemos distinguir, a la fecha de aplicación de la encuesta, tres etapas de la nueva migración, asociadas a diferentes perfiles sociodemográficos. La primera etapa se caracteriza por incluir migrantes que llevan en promedio casi 8 años o más en Chile y residen principalmente en la Región Metropolitana. En su mayoría corresponde a personas provenientes de Perú, que es la colonia mayoritaria en el país y la que tiene el promedio de edad más alto (34 años). La segunda etapa se caracteriza por una mayor diversificación de orígenes, concentrando migrantes de Ecuador, Bolivia, República Dominicana y Colombia, quienes en promedio llevaban de 3 a 5 años viviendo en Chile, y residen sobre todo en el Norte Grande y la Región Metropolitana. La comunidad boliviana destaca por su alta presencia de mujeres (67,6%). La última etapa migratoria, a la fecha de la encuesta, estaba compuesta por migrantes nacidos en Haití, quienes llevaban alrededor de dos años en el país, y migrantes de Venezuela, que han llegado a partir de 2015. Estos grupos se han asentado prioritariamente desde Coquimbo hacia el sur, tanto en la Región Metropolitana como en otras regiones del centro sur del país; y están compuestos mayoritariamente por hombres. La comunidad venezolana, en particular, es la de menor promedio de edad (26,7 años). Las etapas descritas a partir de la encuesta coinciden con los flujos migratorios observados en los censos y las encuestas de hogares a nivel nacional (13).

Más del 80% de los migrantes reportados residía en hogares de nivel socioeconómico (NSE) medio (42,8%) o medio-bajo (38,8%). Del resto, sólo un 6% vivía en hogares de NSE medio-alto, mientras que poco más del 10% habitaba en hogares de NSE bajo, que en su mayoría corresponden a piezas en sectores residenciales de mayor NSE, en condiciones de subarriendo y hacinamiento⁸.

Por su parte, de los 823 migrantes encuestados directamente, el 80% poseía escolaridad completa, y un 24,5% estudios superiores completos. Como referencia, de acuerdo a la encuesta CASEN 2015, un 56,9% de los chilenos de 25 años o más finalizó

la enseñanza media, y un 19,8% posee educación superior completa. Ello da cuenta de que el nivel educacional promedio entre los migrantes es superior a la media de la población chilena.

En cuanto a su situación ocupacional, un 12,6% de los migrantes encuestados se encontraba cesante, y casi un tercio de quienes trabajaban lo hacían por cuenta propia, no en un empleo formal. Entre los chilenos, en tanto, la desocupación se estima actualmente en un 7,3%, (de acuerdo a cifras del INE para el trimestre móvil mayo a julio de 2018); y el porcentaje de trabajadores no asalariados llega sólo al 22,4% (según la encuesta CASEN 2015). Vale decir, entre los migrantes se daría una mayor precariedad laboral, con mayores tasas de desempleo y empleo informal.

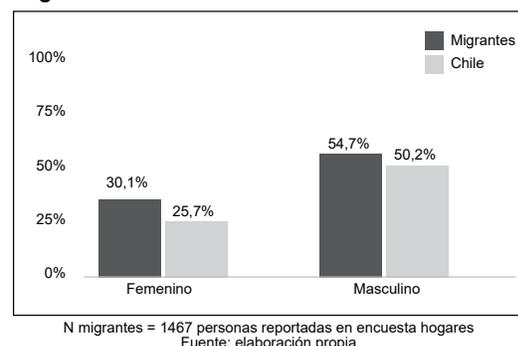
RESULTADOS

Niveles de práctica de actividad física y deporte

De las 1467 personas migrantes que vivían en los hogares encuestados, un 43,8% practicaba actividad física de manera regular, esto es, con una frecuencia mínima de una vez por semana. Esta cifra desciende a 43,5% si se consideran sólo los mayores de 18 años. Este porcentaje es significativamente más alto que el promedio ponderado de los adultos en Chile, que alcanza a 39,1%. Vale decir, los migrantes en Chile practican proporcionalmente más actividad física y/o deporte que los chilenos de igual género y edad.

Al igual que entre la población chilena, en este aspecto existen diferencias importantes entre hombres y mujeres migrantes. Más de la mitad de los hombres practica actividad física regular, mientras que menos de un tercio de las mujeres lo hacen. En ambos casos, estos porcentajes son superiores a los chilenos o chilenas de los mismos rangos de edad (figura 1).

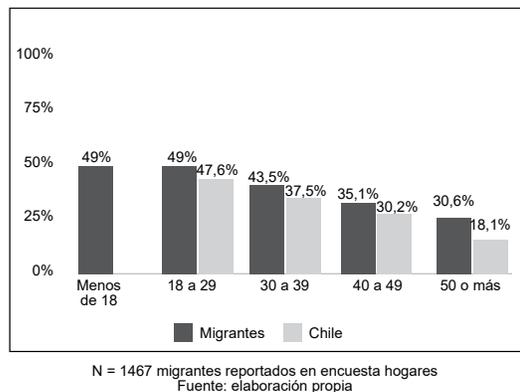
Figura 1: Práctica deporte o actividad física según Género



⁸ No se encuestaron hogares migrantes de nivel alto (ABC1), ya que no existen en los sectores encuestados.

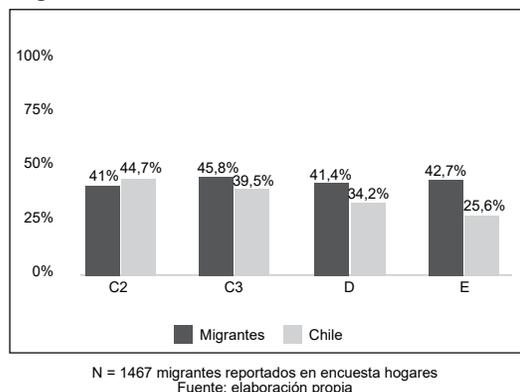
Asimismo, tal como ocurre en la población chilena, entre los migrantes se observa un descenso progresivo en la práctica regular a medida que aumenta la edad. Sin embargo, esta caída es mucho menos pronunciada (figura 2). Entre los menores de 30 años, el porcentaje de personas que practican regularmente es similar en ambos grupos, pero sobre esa edad hay diferencias importantes, en especial a partir de los 50 años.

Figura 2: Práctica deporte o actividad física según Rangos de edad



Un fenómeno similar se observa respecto del nivel socioeconómico. En Chile, en sectores de clase media-alta (C2) casi el 45% realiza actividad física regular, mientras que en los sectores más pobres (E) esta cifra apenas supera el 25%. Por el contrario, entre los migrantes no se observan diferencias relevantes por estratos socioeconómicos.

Figura 3: Práctica deporte o actividad física según NSE



Modalidades de actividad física y deporte

De acuerdo con las entrevistas a informantes clave, la disciplina más popular entre las comunidades migrantes en Chile es el fútbol, en especial en modalidades más reducidas como el futbolito o el baby fútbol. Su alta popularidad y facilidad de acceso permite que sea practicado tanto por

migrantes de diversas nacionalidades como por chilenos. Además, se destaca la incipiente participación de mujeres y la percepción generalizada entre los migrantes de la trascendencia que tiene este deporte para la cultura chilena.

Además, existen otros deportes colectivos cuya práctica es frecuente en algunas de las comunidades migrantes en Chile. En particular, los entrevistados destacan el vóleybol, el béisbol y el ecuavóley, variante del vóleybol traído a Chile por los inmigrantes de Ecuador. Esta información es consistente con los resultados de la encuesta. Más de un 43% de los migrantes que habitan en los hogares encuestados juega fútbol, futbolito, baby fútbol o futsal, siendo por lejos la actividad más practicada. A ello se agrega un 7,4% que practica otros deportes colectivos.

Otra actividad física frecuente entre los migrantes es el “transporte activo”, vale decir, transportarse caminando o en bicicleta. También se destaca el acondicionamiento físico, incluyendo actividades similares como el crossfit. En menor medida se mencionan otras actividades como el running, la caminata (caminar como paseo), el ciclismo o mountain bike. En conjunto, 33 disciplinas o modalidades de actividad física fueron mencionadas en la encuesta, las que pueden ser agrupadas en 8 categorías principales (tabla 1).

Tabla 1: Principales tipos de deporte o actividad física

Modalidad o disciplina	N	%
Futbolito/ baby fútbol / futsal	216	33,4%
Caminar	138	21,6%
Acondicionamiento físico	97	15,2%
Bicicleta (medio de transporte)	72	11,3%
Fútbol	64	10,0%
Vóleybol / básquetbol / otros deportes colectivos	47	7,4%
Trotar / corridas (running)	40	6,3%
Otras	62	9,7%

N = 639 migrantes reportados en encuesta hogares que practican AF regular
Fuente: elaboración propia

La frecuencia de práctica promedio de los migrantes es de 3,7 días por semana, superior en medio día al promedio ponderado de la población chilena. Los horarios habituales se concentran en los horarios punta de desplazamiento hacia y desde el trabajo (“transporte activo”), los días hábiles en la noche (después de la jornada laboral) y los fines de semana en las mañanas, mostrando un patrón similar al de la población chilena. La principal diferencia es que los migrantes practican mucho más los fines de semana en las tardes que los chilenos (12).

Tal como entre la población chilena, las modalidades de práctica de la población migrante varían según el sexo de los practicantes. Entre los hombres, más del 50% juega regularmente al fútbol o alguna de sus variantes, mientras que entre las mujeres es mucho más frecuente caminar (38,9%) y hacer acondicionamiento físico (20,9%). Por otra parte, es más habitual transportarse en bicicleta entre los hombres (14%) que entre las mujeres (5,7%). También se identificaron diferencias relevantes entre migrantes de distintas nacionalidades (tabla 2).

El fútbol, futbolito o baby fútbol es la disciplina más practicada en la mayoría de las comunidades migrantes residentes en Chile. Entre los nacidos en Ecuador, este porcentaje supera al 50% de la población, mientras que en los otros países de Sudamérica señalados alcanza alrededor de un tercio de los encuestados por país. Por otra parte, caminar es la segunda actividad más mencionada por migrantes bolivianos y la primera por haitianos. Entre estos últimos se da también un uso importante de la bicicleta como medio de transporte (22,7%). Por último, casi un tercio de los dominicanos hace acondicionamiento físico y/o practica deportes colectivos diferentes al fútbol (básquetbol, vóleibol, béisbol).

Impactos de la actividad física y el deporte en la integración

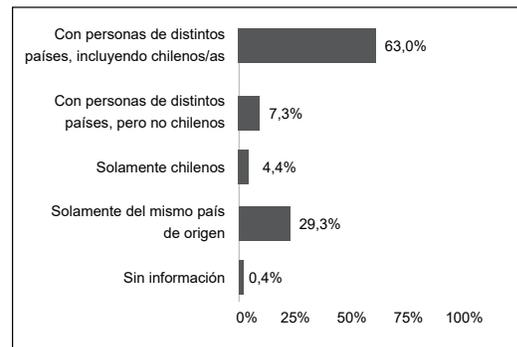
De acuerdo con los entrevistados, el principal valor que tiene la práctica de actividad física y deporte para los migrantes es que opera como mecanismo de integración. Estas actividades facilitan la generación de redes entre los propios migrantes, así como entre éstos y la sociedad chilena. En este sentido, destacan como característica específica de las comunidades migrantes la práctica

de deportes colectivos—como el fútbol o el vóleibol—durante los fines de semana, en parques, plazas u otros espacios públicos, en conjunto con otras actividades recreativas como encuentros gastronómicos o musicales. Se trata de instancias con un carácter recreativo y festivo, y que congregan a todos los miembros de las familias, ya sea que practiquen deporte o no.

Otra instancia que se valora por su capacidad integradora es la práctica deportiva competitiva, representando a clubes deportivos y/o escuelas, sobre todo en el caso de niños y adolescentes migrantes, o hijos de migrantes. Estas actividades pueden favorecer la generación de un sentido de pertenencia respecto a la sociedad chilena.

Los resultados de la encuesta arrojan dos datos relevantes en este sentido. En primer lugar, un 67,9% de los encuestados practican deportes o realizan actividad física con otras personas, principalmente amigos (50,4%) y/o familiares (14,4%). Segundo, entre quienes participan en estas actividades, casi el 70% practica con personas de países distintos al suyo (figura 4).

Figura 4: ¿Con personas de qué país(es) practica?



N = 273 migrantes encuestados que practican con otras personas
Fuente: elaboración propia

Tabla 2: Principales tipos de deporte o actividad física según País de nacimiento

Modalidad o disciplina	Perú	Colombia	Bolivia	Ecuador	Venezuela	Haití	Rep. Dominicana	Otro
Futbolito / Baby fútbol / Futsal	37,9%	35,6%	36,6%	59,5%	33,3%	26,1%	3,7%	7,1%
Caminar	17,0%	14,9%	28,2%	16,2%	23,1%	31,1%	18,5%	28,6%
Acondicionamiento físico	10,2%	18,4%	15,5%	2,7%	24,4%	15,1%	33,3%	14,3%
Bicicleta (medio de transporte)	7,8%	9,2%	14,1%	0,0%	7,7%	22,7%	3,7%	28,6%
Fútbol	11,2%	9,2%	12,7%	21,6%	9,0%	5,0%	0,0%	21,4%
Otros deportes colectivos	7,8%	8,0%	5,6%	10,8%	5,1%	3,4%	29,6%	0,0%
Trotar / corridas (running)	8,7%	5,7%	5,6%	2,7%	6,4%	1,7%	7,4%	21,4%
Trotar / corridas (running)	12,1%	12,6%	2,8%	5,4%	10,3%	6,7%	11,1%	21,4%
Otra	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
TOTAL	486	315	199	198	111	76	72	19

N = 639 migrantes reportados en encuesta hogares que practican AF regular
Fuente: elaboración propia

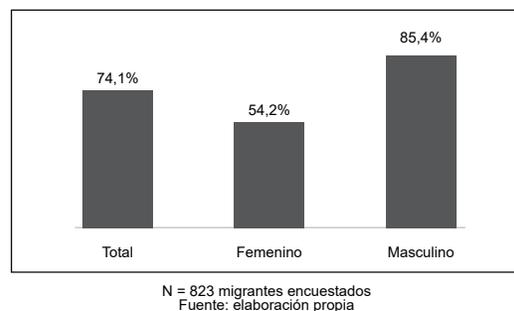
Por el contrario, existe un 31,9% de los migrantes que sólo realiza actividades en solitario, siendo las más frecuentes caminar, andar en bicicleta o hacer acondicionamiento físico, cuyo impacto en la integración es bastante menor. Asimismo, se observa una baja integración en clubes y actividades deportivas “formales”. Apenas un 13,7% ha pertenecido alguna vez a una organización deportiva en Chile, y sólo un 7,7% lo hace actualmente; mientras que sólo un 6,7% participa regularmente en actividades deportivas organizadas por el municipio, el Instituto Nacional de Deportes u otras instituciones.

Por último, varios entrevistados también señalan que la integración de los migrantes a través del deporte y la actividad física es un aporte significativo al desarrollo de estos ámbitos en Chile, debido a que en general tienen mejores hábitos deportivos y alimenticios que la población chilena. Además, practican algunos deportes que en Chile están menos desarrollados, generando escuelas deportivas, competencias y ligas, en las que muchas veces participan chilenos. Por último, debido a su biotipo y el mayor desarrollo deportivo que tienen algunos de sus países de origen, pueden ser un gran potenciador del deporte competitivo. No obstante, para ello es importante promover su incorporación y reducir algunas barreras de acceso al sistema deportivo, tanto a nivel juvenil como profesional.

Impactos en la modificación de hábitos de los migrantes

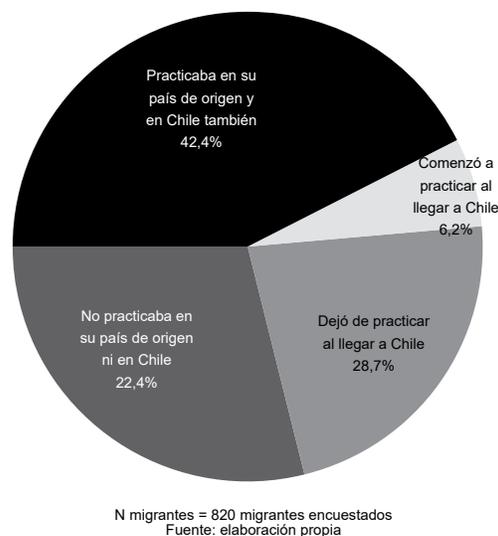
De acuerdo con los resultados de las entrevistas, la inmensa mayoría de los migrantes en Chile provendría de países que tienen una “cultura deportiva” más desarrollada que la chilena, donde es mucho más frecuente la práctica de actividad física o deporte y la participación en clubes deportivos. Esto es consistente con los resultados de las 823 encuestas a personas migrantes. En estos, un 40,9% señaló que, antes de migrar hacia Chile participaba en alguna organización deportiva, y un 71,1% practicaba actividad física o deporte de manera regular. No se observaron mayores diferencias en estos datos al compararlos por país de origen⁹ o nivel socioeconómico, pero sí existía una brecha importante entre los niveles de práctica por género (figura 5).

Figura 5: ¿Practicaba deporte o actividad física en su país de origen? Total y según Género



Al cruzar estos datos con sus hábitos actuales de actividad física en Chile, se pueden distinguir cuatro grupos con diferentes trayectorias (figura 6), que permiten establecer algunos hechos relevantes acerca del impacto de la migración hacia Chile en los hábitos de quienes migran.

Figura 6: Comparación práctica deporte o actividad física en país de origen / en Chile



El grupo más numeroso corresponde a quienes hacían deporte o actividad física regular en sus países de origen, y mantienen este hábito en Chile. En su gran mayoría son hombres (71,6%), que practican fútbol, futbolito u otros deportes colectivos, y que al poco tiempo de llegar a Chile lograron retomar esta práctica: un 93,7% volvió a practicar en un lapso no superior a dos meses. Sus principales motivaciones son de carácter lúdico: un 34,7% retomó la práctica de actividad física o deporte “porque le gusta” y un 15,2% “por entretenimiento”. Del mismo modo, un segundo grupo está conformado por 184 personas

9 Se considera el país en el que residía anteriormente el encuestado, independientemente de su país de nacimiento.

que no practicaban deporte o actividad física antes de venir a Chile, y también mantienen acá este hábito. En general se trata de mujeres (73,9%), cuyos principales impedimentos son la falta de tiempo por el trabajo (54,3%) o las tareas domésticas (4,9%), así como la “flojera o aburrimiento” (13,6%).

Entre quienes sí modificaron sus hábitos, el grupo mayoritario está formado por personas que en sus países de origen eran activas, y al migrar a Chile se transformaron en inactivas. En este grupo se encuentran migrantes de ambos sexos, en su mayoría hombres (55,1%), cuyos hábitos se ven interrumpidos al llegar a Chile por diversas razones, siendo muy frecuente la falta de tiempo asociada a las condiciones laborales (61%)¹⁰. Dentro de este grupo, a un 95,8% le interesaría retomar la práctica regular de actividad física o deporte.

Por último, existe un grupo mucho más pequeño, integrado por personas anteriormente inactivas, que al llegar a Chile comienzan a realizar alguna actividad física. Se trata sobre todo de mujeres (66,7%), que optan por caminar o andar en bicicleta, especialmente como estrategia para transportarse (25,5%). Esto representa una diferencia importante con la situación en sus países de origen, en los que menos de un 14% del total de encuestados se movilizaba de manera preferente a pie o en bicicleta.

De acuerdo con los resultados de las entrevistas, estos cambios en los hábitos de actividad física y deporte que experimentan los migrantes dicen relación con cuatro factores que inciden negativamente tanto para chilenos como para migrantes. En primer lugar, las extensas jornadas laborales que deben cumplir y los bajos ingresos que reciben los trabajadores en Chile, en especial quienes desempeñan trabajos informales y/o precarios, como es el caso de muchos migrantes. En segundo lugar, las largas distancias y tiempos de desplazamiento en las grandes ciudades, que dejan poco tiempo disponible para realizar otras actividades. Tercero, la falta de espacios públicos adecuados para practicar deporte en las grandes ciudades, más aún si se considera que algunos migrantes provienen de países donde buena parte de la infraestructura deportiva disponible es pública y gratuita. Finalmente, la falta de áreas verdes, delincuencia y sensación de inseguridad en barrios vulnerables, donde se asientan regularmente algunas comunidades de migrantes.

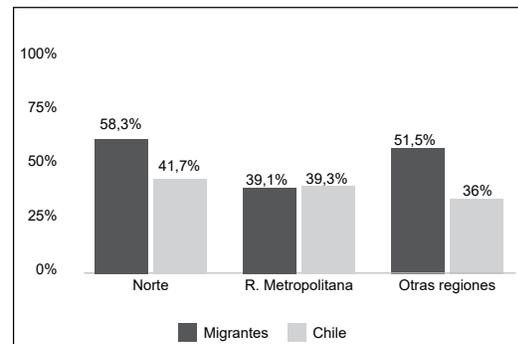
Asimismo, la información obtenida por nuestra investigación muestra que existen dos obstáculos que afectan específicamente a los migrantes. Por una parte, el tiempo que deben destinar a buscar trabajo,

a conseguir vivienda y a la realización de trámites para regularizar su situación migratoria a la llegada a Chile, y tener acceso a salud, educación y otros servicios básicos. Este resultado es consistente con los resultados obtenidos por Stodolska, quien estudia la fuerza de los impactos relacionados con diferencias culturales, dificultades de idioma y financieras y falta de tiempo en la inhabilidad de los inmigrantes de participar en actividades deportivas (14). Por otra parte, las bajas temperaturas durante varios meses en gran parte del territorio chileno, considerando que la gran mayoría de migrantes provienen de países con climas que facilitan la práctica deportiva y de actividad física en el exterior. Esto ha sido demostrado por Wieland y sus colegas en sus estudios en Canadá sobre la adaptación de los migrantes a zonas con climas diferentes. En estos casos, el frío influye negativamente en las intenciones de participar en actividades deportivas de parte de migrantes de zonas más templadas (15).

Como contrapartida, se señala que es habitual que los migrantes accedan a trabajos que implican la realización constante de actividad física (reparadores, comercio ambulante, cargadores, barrenderos y otras tareas similares), lo cual no impacta necesariamente en el bienestar ni en la integración de los migrantes, pero al menos contribuiría a que se mantengan como personas activas físicamente.

Ahora bien, nuestras encuestas revelan que estos impactos no se repiten de la misma forma en todo el país (figura 7). Más de la mitad de los migrantes que viven en regiones distintas a la Región Metropolitana practica alguna actividad física con regularidad, en especial en la macrozona Norte. Por el contrario, en la Región Metropolitana el nivel de práctica se tiende a igualar con el de la población chilena.

Figura 7: Práctica deporte o actividad física según Macrozona



N = 1467 migrantes reportados en encuesta hogares
Fuente: elaboración propia

¹⁰ Otras razones mencionadas con frecuencia son “no tener con quién practicar” (7,2%), falta de actividades (5,5%) o recintos deportivos (3,0%), “flojera o aburrimiento” (5,1%) y por último el embarazo o cuidado de los hijos (4,7%).

DISCUSIÓN

El incremento sostenido de las migraciones hacia Chile en los últimos años abre nuevos desafíos a las políticas públicas, como también a los investigadores en diversos campos del conocimiento. Nuestra investigación constituye un aporte, en tanto ofrece estimaciones fiables respecto de los niveles y modalidades de práctica de estas comunidades. Estos datos pueden servir como línea de base para futuros estudios, así como también para la elaboración de indicadores que permitan evaluar el impacto de políticas, planes y programas de fomento al deporte y la actividad física, ya sea dirigidos específicamente a migrantes o bien donde interactúan juntos chilenos y migrantes de distintas nacionalidades.

Nuestros resultados muestran que los migrantes en Chile practican más actividad física regular que los chilenos, y con menores diferencias entre personas de distintas edades y nivel socioeconómico, aunque con una disparidad importante entre hombres y mujeres, tal como ocurre entre los chilenos. Esta brecha de género ya se evidenciaba en sus países de origen, y se mantiene una vez llegados a Chile, principalmente por la falta de tiempo por el trabajo, el cuidado de los hijos y labores domésticas. Además, a diferencia de los hombres, las mujeres migrantes en Chile practican mucho más actividad física solas y/o en familia (caminar, acondicionamiento físico), las cuales generan un menor nivel de adherencia y tienen menor impacto en su integración social.

Un segundo aporte de nuestra investigación es que entrega evidencia que permite comprobar, a nivel nacional, la relación entre la actividad física y la construcción y mantenimiento de redes, tanto entre migrantes como con los chilenos, y que se evidenciara en estudios internacionales anteriores (5). Al respecto, los resultados muestran que cerca del 70% de los encuestados activos practican con otras personas, incluyendo sus connacionales, chilenos y migrantes de otros países.

Además, se constató que muchas de estas prácticas se desarrollan en instalaciones deportivas, plazas, parques u otros espacios públicos y de acceso gratuito. Esta es una característica distintiva de los migrantes, que da cuenta de una cultura más desarrollada de uso del espacio público. A diferencia de los inmigrantes, los chilenos realizan la vida social, incluyendo la práctica deportiva y de actividad física, prioritariamente en espacios privados cuyo acceso es pagado. En este sentido, la constante utilización y apropiación del espacio

público para practicar deportes y actividad física por parte de los migrantes puede ser vista como un ejercicio de resistencia cultural. Este tipo de prácticas también son de gran relevancia para la integración de los migrantes, ya que además de facilitar la práctica deportiva, permiten visibilizar la existencia de personas y culturas de otros países fuera del ámbito del trabajo. No obstante, en barrios vulnerables y/o con baja dotación de infraestructura deportiva gratuita, estas mismas actividades pueden desfavorecer la integración, ya que eventualmente generan conflictos y disputas con los chilenos por el uso de los recintos. Por lo tanto, sería interesante la realización de estudios que permitan caracterizar mejor las dinámicas en torno al uso compartido del espacio público por parte de migrantes y chilenos.

Ahora bien, más allá del innegable impacto integrador de estas prácticas deportivas, los resultados muestran que la gran mayoría de los migrantes practica deporte o actividad física por cuenta propia, y que su integración formal en el sistema deportivo es muy baja. Para avanzar hacia un sistema deportivo que acoja a los migrantes, sería necesario profundizar el estudio del movimiento deportivo asociativo entre migrantes, ya que, en muchos casos, los migrantes se han “anticipado a la acción pública en la impulsión de medidas integradoras a nivel local o barrial” (6).

Además del impacto en la integración de los propios migrantes, la evidencia internacional da cuenta de potenciales impactos positivos de las migraciones en el desarrollo deportivo de los países y/o regiones que los acogen (16). En el caso de Chile, los entrevistados identifican como tales la introducción o difusión de disciplinas deportivas desconocidas o poco practicadas en Chile, como el béisbol o el vóleybol; la creación de nuevas formas de aprovechamiento y apropiación del espacio público para la práctica deportiva; y la llegada de deportistas de alto rendimiento, entrenadores y otros profesionales y técnicos del deporte, que pueden contribuir a difundir y desarrollar sus respectivas disciplinas deportivas en Chile, representar al país en el ámbito internacional y fortalecer la competencia interna.

Sin embargo, persisten una serie de trabas legales y administrativas que restringen la participación de deportistas extranjeros en las organizaciones y competencias deportivas, tanto a nivel nacional como internacional. Por lo mismo, futuras investigaciones podrían contribuir a identificar los nudos críticos que obstaculizan la plena integración de los migrantes al sistema deportivo y precisar

de mejor manera los impactos de la migración en la masificación de la actividad física y el desarrollo deportivo en Chile. Estos impactos deberían considerar también la participación destacada en diversas disciplinas deportivas por parte de niños, niñas y jóvenes chilenos, hijos de migrantes.

Otro aporte de nuestra investigación es que recogió información acerca de las prácticas de actividad física de los encuestados antes de migrar hacia Chile. Por una parte, esto permitió verificar que los países de donde provienen los inmigrantes en Chile tendrían una mayor “cultura deportiva”, la que se manifiesta en que los migrantes encuestados presentaban, en sus países de origen, tasas de práctica regular y de participación en clubes deportivos muy superiores a los de la población chilena. Por otra parte, al contrastar estos datos con las prácticas actuales de los migrantes, fue posible establecer algunos hechos relevantes acerca del impacto de este proceso en los hábitos de quienes migran. Nuestros resultados muestran que un 64,8% de los migrantes mantuvieron los hábitos de actividad física y deporte (activo-inactivo) que tenían anteriormente. Esto explicaría por qué la tasa de actividad física regular de los migrantes en Chile es más alta que la de los chilenos.

No obstante, los resultados también dan cuenta de dos grupos donde sí existe una discontinuidad en los hábitos de los encuestados. Por un lado, un 28,7% de los encuestados dejó de practicar actividad física al llegar a Chile. De acuerdo a los resultados de la encuesta y a los testimonios de los migrantes entrevistados, el obstáculo fundamental es el estilo de vida predominante en las ciudades chilenas, que se caracteriza por extensas jornadas de trabajo, poco tiempo de ocio y largos tiempos de desplazamiento, en especial en la capital Santiago. Existen además otros problemas que afectan específicamente a los migrantes, relacionados con su instalación en Chile, como la realización de trámites administrativos y la búsqueda de vivienda, empleo, educación para sus hijos y otros. Estos problemas se presentan sobre todo durante sus primeros meses en Chile, que es justamente el período decisivo para continuar o interrumpir la práctica de deportes o actividad física. De acuerdo con las entrevistas realizadas, estos problemas afectarían en particular a quienes tienen empleos precarios, bajos ingresos y/o viven en sectores periféricos o marginales de las ciudades. Corresponde por tanto a un tipo de asimilación “hacia abajo”, “segmentada” como proponen Portes y Zhou (17), esto es, cuando

inmigrantes en condiciones socioeconómicas similares a las clases desposeídas se tienden a asimilar a estos últimos. En este sentido, sería relevante abordar los efectos negativos de esta asimilación en los propios inmigrantes desde una perspectiva de salud, por cuanto los hábitos de actividad física pueden ser determinantes en la prevalencia o pérdida del efecto de “migrante sano”. Para el caso chileno, este efecto ha sido estudiado por Cabieses, Tunstall y Pickett (18), quienes constataron que en general la población migrante en Chile tiene mejores índices de salud que los nacionales. Sin embargo, este efecto es influido negativamente en Chile, en mayor medida que en otros países, por la condición socioeconómica de los migrantes, y positivamente, al igual que en otros países, por el tiempo de residencia en el país.

A la inversa, un 6,2% de los encuestados comenzó a practicar actividad física en Chile. Parte importante de ellos corresponde a personas que se transportan caminando o en bicicleta (“transporte activo”). Se trata de una modalidad mucho más frecuente en personas (mayoritariamente mujeres) y comunidades de mayor vulnerabilidad social o menor nivel socioeconómico, en especial haitianos y bolivianos. En muchos casos, se trata de personas que se ven obligadas a caminar o andar en bicicleta, debido al sistema segregado de movilidad que predomina en las ciudades chilenas, y/o a las condiciones de los trabajos a las que acceden estos migrantes. Por ende, no es posible asegurar que su uso contribuya efectivamente al bienestar de los migrantes.

Estos dos fenómenos, opuestos aunque interrelacionados, evidencian el impacto negativo que la migración hacia Chile puede tener en la calidad de vida de los migrantes, incluyendo la adquisición permanente de un estilo de vida inactivo o sedentario. Al respecto, podría ser de interés la realización de estudios cualitativos para profundizar en la vivencia subjetiva del proceso migratorio hacia Chile y su impacto en los hábitos de actividad física de los migrantes.

Un último aporte de nuestra investigación dice relación con la elaboración de algunas recomendaciones para la implementación de políticas públicas que estimulen la participación e integración de los migrantes a través del deporte y la actividad física. Al respecto, el primer desafío sería promover activamente la inclusión de los migrantes en todas las políticas, planes y programas deportivos que se ejecutan desde el sector público, tanto de nivel nacional como local. Ello supone eliminar las barreras idiomáticas y administrativas que

limitan su acceso a actividades, clubes y al sistema deportivo en general; y garantizar un uso equitativo de los recintos deportivos, áreas verdes y otros espacios públicos. Se trata de un desafío que debe ser abordado de manera intersectorial, desde el diseño hasta la implementación de acciones conjuntas, y que necesariamente debería incorporar a las propias comunidades migrantes.

CONCLUSIONES

Este artículo presentó los resultados principales de nuestra investigación sobre los hábitos y tipos de práctica de actividad física y deporte de la población migrante en Chile, los efectos de estas prácticas en la calidad de vida de los y las migrantes, los posibles impactos de las prácticas deportivas de esta población en la sociedad chilena y, finalmente, los impactos del proceso migratorio sobre la continuidad o interrupción de la práctica regular de actividad física.

Niveles de práctica de actividad física y deporte

De acuerdo a los resultados de nuestra encuesta aplicada en distintas ciudades de Chile, alrededor de un 43,5% de las personas que integran las principales comunidades migrantes en nuestro país practica actualmente actividad física o deporte de manera regular (al menos una vez por semana). En general, muchos de estos migrantes experimentan condiciones de vida (económicas, habitacionales, de protección social) inferiores a las de la población chilena; y están expuestos a condiciones laborales precarias, que involucran largas jornadas de trabajo y alto desgaste físico. A pesar de ello, el porcentaje de migrantes activos es significativamente superior al de la población chilena, que alcanza a un promedio de 39,1%, según los datos ponderados de la ENHAFD 2015.

Además, la tasa de personas activas entre los migrantes es más homogénea, si se comparan niveles socioeconómicos y rangos de edad. Entre los chilenos, en cambio, se observan brechas muy importantes entre los sectores de mayores y menores ingresos, y entre los más jóvenes y los mayores de 50 años. Por el contrario, y al igual que ocurre entre los chilenos, entre los migrantes sí se evidencian diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Modalidades de actividad física y deporte

Se identificaron dos modalidades de actividad física predominantes entre la población migrante.

La más frecuente es el fútbol, en especial en modalidades reducidas (futbolito, baby fútbol). Más de la mitad de los hombres activos juega fútbol, sobre todo los ecuatorianos, peruanos, colombianos y bolivianos. Además, practican habitualmente otros deportes colectivos, como el vóleybol, básquetbol y, en menor medida, béisbol. Por lo general, estas actividades tienen un carácter recreativo por sobre lo competitivo, y se llevan a cabo en el marco de actividades recreativas y sociales que se realizan en parques y plazas durante los fines de semana.

Otra modalidad de actividad física distintiva de los migrantes en Chile es el transporte activo, esto es, caminar o andar en bicicleta como medios de transporte principales. Esta práctica es frecuente entre las mujeres, las personas de mayor edad y las de menor nivel socioeconómico, especialmente bolivianos y haitianos. En general, estos migrantes optan por el transporte activo para abaratar costos, o bien deben hacerlo como parte de su trabajo, no necesariamente como resultado de un interés particular por la actividad física o el deporte.

Impacto de la actividad física y el deporte en la integración

Casi el 70% de los migrantes que practican deportes o actividad física lo hacen con otras personas, principalmente amigos y familiares. En la mayoría de los casos, se trata de chilenos y/o personas provenientes de países distintos al suyo. Esto tiene un impacto positivo en su integración, fundamentalmente en la generación de redes de apoyo. En particular, es relevante la práctica de deportes colectivos en el espacio público. Por el contrario, el impacto en la integración sería mucho menor en el caso de quienes practican exclusivamente actividades en solitario, como caminar, andar en bicicleta o hacer acondicionamiento físico.

Asimismo, se detectó una baja participación de los migrantes en clubes u organizaciones deportivas en Chile, como también en actividades organizadas por instituciones formales del sector público o privado. Por ende, la gran mayoría de las prácticas de los migrantes corresponderían a actividad física o deporte por cuenta propia.

Por otra parte, la integración de los migrantes a través del deporte y la actividad física puede contribuir a la masificación del deporte y la actividad física en Chile, al difundir disciplinas poco desarrolladas en Chile y potenciar el deporte competitivo.

Impactos en la modificación de hábitos de los migrantes

Más del 70% de los encuestados practicaba actividad física o deporte de manera regular en su país de origen, lo que permite explicar en gran medida las mayores tasas de práctica de los migrantes en Chile. Quienes conservan más frecuentemente hábitos activos son hombres, que practican fútbol, futbolito u otros deportes colectivos, y logran retomar esta práctica en un lapso no superior a los dos meses, con una motivación recreativa. Del mismo modo, la mayor parte de quienes no practicaban en su país de origen mantienen este hábito en Chile. En general se trata de mujeres, cuyo principal impedimento sería la falta de tiempo por el trabajo y tareas domésticas.

El principal impacto de la migración en la modificación de hábitos se da en personas de ambos sexos, en su mayoría hombres, que en sus países de origen era activas y al migrar a Chile se transformaron en inactivas. La razón principal es la falta de tiempo por causa de las extensas jornadas de trabajo y tiempos de traslado que deben cubrir en las ciudades chilenas. Este fenómeno se da con mucha mayor intensidad en la capital Santiago, donde la tasa de migrantes que practican de forma regular se equipara con el promedio de los chilenos, mientras que en las demás zonas del país es muy superior.

A la inversa, un grupo mucho menor de migrantes anteriormente inactivos comenzaron a realizar alguna actividad física al llegar a Chile. Sin embargo, se trata sobre todo de personas que se ven obligadas a caminar o andar en bicicleta para transportarse o como parte de su trabajo.

En definitiva, los resultados de nuestra investigación dan cuenta del efecto positivo que tiene la práctica regular de actividad física y deportes de los migrantes, tanto para su calidad de vida como en sus procesos de integración en Chile. Además, muestran que la migración contribuye a la masificación de la actividad física y el desarrollo del deporte en Chile. Para los migrantes, por el contrario, las condiciones de vida que experimentan en Chile impactan negativamente en sus hábitos de actividad física. Es necesario, por lo tanto, diseñar e implementar políticas públicas inclusivas, interculturales e intersectoriales, que promuevan la integración de los migrantes a través del deporte, la actividad física y la recreación.

REFERENCIAS

1. Ministerio del Interior, Chile. Reforma

Migratoria y Política Nacional de Migraciones y Extranjería. [minuta en internet]* 2018. [Acceso 2 de octubre 2018]. Disponible en https://cdn.digital.gob.cl/filer_public/d2/39/d239d0df-c4e9-488e-a36f-8b1ac2ca00ef/nueva_ley_de_migracion.pdf

2. Stefoni, C. Perfil migratorio en Chile. [informe en internet]* 2011, noviembre. [Acceso 15 agosto 2017]. Disponible en: http://priem.cl/wp-content/uploads/2015/04/Stefoni_Perfil_Migratorio-de-Chile.pdf

3. ONU. Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares. [texto en internet]* 2003, julio. [Acceso 23 noviembre 2017]. Disponible en: <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cmw.aspx>

4. UNESCO. Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte. [texto en internet]* 2012. [Acceso 15 agosto 2017]. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002164/216489s.pdf>

5. Stodolska, M y Floyd, M. Leisure, Ethnicity and Immigration, En Gordon J., et al. The State and Future of Leisure Studies. State College, PA: Venture Publishing; 2016. p. 243-252.

6. García-Arjona, N. La práctica deportiva como medio de integración. El caso de las ligas latinas en la ciudad de Madrid. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo (OBIMID). [informe en internet]* 2016, noviembre. [Acceso 15 agosto 2017] Disponible en: http://www.comillas.edu/images/OBIMID/boletines_e_informes/infotmenoviembre2016.pdf

7. Domínguez, S. Deporte e Inmigración: el deporte como elemento de aculturación de los ecuatorianos en la ciudad de Madrid. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, Universidad Politécnica de Madrid; 2009.

8. Sánchez, R. Políticas ciudadanas, inmigración y cultura: El caso del deporte en la ciudad de Barcelona. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, V LXV, N2; 2010.

9. Kennett. C. Deporte e inmigración en España: el papel del deporte en la integración de los ciudadanos. Consejo Superior de Deportes, España; 2006

10. Stefoni, C y Stang, F. La construcción del campo de estudio de las migraciones en Chile: notas de un ejercicio reflexivo y autocrítico. Íconos - Revista De Ciencias Sociales; 2017 (58): 109

11. Ministerio de Desarrollo Social. Encuesta de Caracterización Socioeconómica

- Nacional 2015. Inmigrantes: Principales resultados. [presentación en internet]* 2016, diciembre [Acceso 19 junio 2017] Disponible en: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN_2015_INMIGRANTES_21122016_EXTENDIDA_publicada.pdf
12. Ministerio del Deporte. Encuesta nacional de hábitos de actividad física en la población de 18 años y más. Informe final. [informe en internet]* 2016, marzo [Acceso 17 agosto 2017] Disponible en: http://www.mindep.cl/wp-content/uploads/2016/07/INFORME-FINAL-ENCUESTA-DEPORTES-COMPLETO_.pdf
13. Doña, C. Amid Record Numbers of Arrivals, Chile Turns Rightward on Immigration. Migration Information Source. [artículo en internet]* 2018, enero. [Acceso 02 de octubre 2018] Disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/article/amid-record-numbers-arrivals-chile-turns-rightward-immigration>
14. Stodolska, M. Changes in Leisure Participation Patterns After Immigration, Leisure Sciences. 2000; 22 (1): 39-63, DOI: 10.1080/014904000272966
15. Wieland, M.L., Tiedje, K., Meiers, S.J. et al. Perspectives on Physical Activity Among Immigrants and Refugees to a Small Urban Community in Minnesota. J Immigrant Minority Health. 2015; 17: 263. <https://doi.org/10.1007/s10903-013-9917-2>
16. Steffano, D. Deporte y Migración: Aportes para su comprensión desde el caso Uruguayo. Revista de ALESDE N°2 [revista en internet]* 2012, octubre. Disponible en https://www.ludopedio.com.br/v2/content/uploads/022101_30791-113077-1-PB.pdf
17. Portes, A. y Zhou, M. The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants. The Annals of the American Academy of Political and Social Science. 1993; 530: 74-96.
18. Cabieses, B. Tunstall, H y Pickett, K. Testing the Latino paradox in Latin America: A population-based study of Intra-regional immigrants in Chile. [artículo en internet]* 2013, octubre. Acceso 05 de noviembre 2018] Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872013001000004&lng=en&nrm=iso&tlng=en